

Vayelej

וַיֵּלֶךְ

“Y fue”

Fue Moisés y habló estas
palabras a todo Israel,
Deuteronomio 31:1

En la parashá de esta semana, Moshe (Moisés) fue y habló con todo Israel antes de morir a la edad de 120 años. Moshe le explicó que el SEÑOR le había dicho que no cruzaría el río Yarden (Jordán) con ellos para tomar posesión de la Tierra Prometida.

Moisés aseguró a la nación de Israel que el Señor Dios mismo cruzaría el Yarden delante de ellos. Destruiría a las naciones de la tierra para que pudieran expulsarlas y poseerla. Dios haría con estas naciones lo mismo que hizo con Sijón y Og, reyes de los amorreos, cuando los destruyó.

Moisés le ordenó al pueblo que tuviera valor y fuera fuerte. Les dijo que no temieran al enemigo porque el Señor Dios estaría con ellos.

Moisés llamó a Yehoshua (Josué) a la vista de todo el pueblo. Le dijo a Yehoshua que fuera fuerte y valiente porque iría con el pueblo a la tierra que el SEÑOR había jurado a sus padres que les daría. Yehoshua guiaría a los descendientes de Avraham (Abraham), Yitzhak (Isaac) y Ya'kov (Jacob) a heredar la Tierra Prometida. Moisés le dijo a Yehoshua que el SEÑOR Dios iría delante de ellos, causando que todas estas cosas sucedieran. Moisés le ordenó a Yehoshua que no temiera ni desmayara porque el SEÑOR Dios no los dejaría ni los abandonaría. Después de que Moisés fue y le dijo todas estas palabras a Israel, escribió esta ley y la entregó a los sacerdotes, a los hijos de Leví y a todos los ancianos de Israel.



Primero Orar

Dios Padre,

Solo Tú eres Dios, Creador y Sustentador de todo. Te alabamos porque mereces toda la gloria, el honor y la alabanza. Guíanos para que dependamos totalmente de Ti en cada aspecto de nuestra vida. Enséñanos a ser fuertes y valientes al humillarnos y someternos a Tu autoridad. Ayúdanos a mantenernos enfocados en Tu Palabra y Tu Voluntad, sin importarnos del enemigo. Permítenos guardar Tu Palabra en nuestros corazones para no pecar contra Ti. Que Tu voluntad se haga en la tierra como en el cielo. Todo esto lo pedimos en el nombre de Yeshúa, nuestro Señor y Salvador. Amén.

Luego Leer

Deuteronomio 31:1-10

~ Pasaje De Enfoque De Las Escrituras ~

Deuteronomio 31:10-30

En Deuteronomio 31:10-13 aprendemos que, a la vista de todo el pueblo de Israel, Moisés ordenó a los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto del SEÑOR y a todos los ancianos de Israel, diciendo:

“Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos.”

Deuteronomio 31:10-11

Moisés instruyó a los sacerdotes y ancianos de Israel que reunieran al pueblo cuando habitaran en la Tierra Prometida, incluyendo a hombres, mujeres, niños y al extranjero dentro de sus puertas, para leerles las palabras de la ley. Debían hacerlo una vez cada siete años. Como la tierra descansaba durante el año de Shemitá, tendrían que depender de Dios para proveer sus necesidades. Escuchar las palabras de la ley durante este tiempo de fe y dependencia de Dios les ayudaría a aprender a temerle. Al conocer y obedecer cuidadosamente la Ley de Dios, serían protegidos por Él de toda forma de mal. Leer la ley en este momento durante el séptimo año también serviría para enseñar a sus hijos que nacieran en la tierra a temer al Señor Dios. Temer a Dios es convertirlo en la máxima prioridad en la vida. Esta es una expectativa de Dios para su pueblo redimido.

En Deuteronomio 31:14-17, Dios le informó a Moisés que pronto moriría. Le ordenó que llamara a Yehoshúa y se presentara ante él en el Tabernáculo de Reunión para que, tras su muerte, pudiera instaurar a Yehoshúa como líder de Israel.

El SEÑOR se apareció en el Tabernáculo en una columna de nube que se alzaba sobre la entrada. El SEÑOR habló con Moshe, informándole de lo que le sucedería a Israel en el futuro después de su muerte. Dios le dijo a Moshe que el pueblo de Israel seguiría a la gente de la tierra y adoraría ídolos en lugar de cumplir su pacto con Él, el Único Dios. El SEÑOR le dijo a Moshe que esta traición del pueblo provocaría que Su ira se encendiera contra ellos, y los abandonaría, ocultando Su rostro de ellos hasta que fueran devorados por sus enemigos. Muchos males y problemas les sobrevendrían para hacerles comprender que ya no estaban protegidos por Dios porque Él ya no estaba entre ellos.





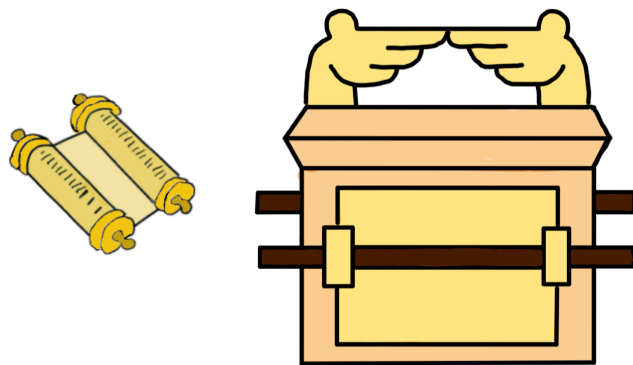
En Deuteronomio 31:18-21, Dios le informó a Moisés que seguramente ocultaría su rostro de los hijos de Israel en el futuro por todo el mal que harían. Le ordenó a Moisés que escribiera un cántico y se lo enseñara a los hijos de Israel para que fuera un testimonio de Dios en sus bocas.

El SEÑOR Dios le informó a Moisés que después de que los Hijos de Israel heredaran la tierra que Dios les dio para poseerla, la tierra que juró a sus padres darles, se volverían idólatras. Se saciarían con el producto de la tierra que Dios hizo fluir leche y miel, ¡y engordarían! Provocarían la ira de Dios contra ellos al romper su pacto con Él, alejándose de Él para servir a otros dioses. El SEÑOR Dios retiraría Su mano de protección y provisión de ellos mientras servían a los dioses falsos de las naciones, haciendo que muchos males y problemas vinieran sobre ellos. El cántico que Dios le ordenó a Moisés escribir sería un testimonio contra ellos y un testigo para todos los que lo canten o lo escuchen de su gran pecado contra Dios.

En Deuteronomio 31:22-30 encontramos que Moshé obedeció a Dios haciendo todo lo que Él le había ordenado. Ese día escribió el cántico y se lo enseñó a los hijos de Israel. Inauguró a Yehoshua, hijo de Nun, y le dio las palabras de Dios:

“Esfuérzate y ámate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo.” Deuteronomio 31:23

Cuando Moisés, el profeta de Dios, cumplió con todo lo que el Señor Dios le había ordenado, terminó de escribir el Libro de la Ley y lo colocó junto al Arca del Pacto del Señor. Les dijo a los hijos de Israel que el Libro de la Ley serviría de testigo contra ellos, pues sabía que eran un pueblo rebelde y obstinado. Moisés les pidió que trajeran ante él a los ancianos de sus tribus y a sus oficiales para que les dijera estas palabras, pues él había puesto al cielo y a la tierra como testigos en su contra. Además, les dijo que sabía que después de su muerte se corromperían por completo, alejándose del camino que él les había ordenado vivir. Les advirtió que, por haber obrado mal ante los ojos del Señor, provocándolo a ira con las obras de sus manos, el mal les sobrevendría en los últimos días. Cuando Moisés terminó de profetizar las palabras de Dios, pronunció todas las palabras del cántico para que las oyeran.



Instrucciones: Dibuja una línea desde cada frase hasta el fuego que se encuentra debajo, lo cual describe algo que provoca la ira de Dios contra su pueblo redimido.

Solo adora a Dios

Obediencia



Uso

Servir a dioses falsos

No dar gracias a Dios

Romper tu pacto con Dios

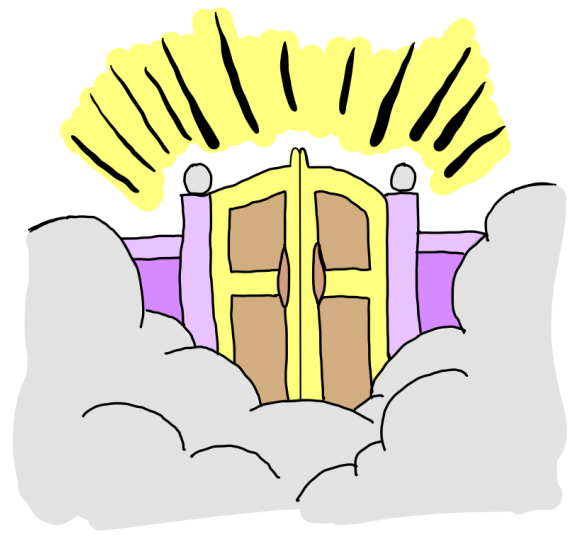
Alejarse de Dios

Adorar ídolos

Enseñar a tus hijos a temer a Dios

Haftará

Isaías 55:6-56:8



En la Haftará de esta semana, Yeshayahu, un profeta de Dios, explicó que debemos buscar al SEÑOR mientras sea posible encontrarlo. Siempre que alguien tenga la oportunidad de responder al mensaje del Evangelio y depositar su confianza en el Mesías Yeshúa, no debe demorarse. Debe invocar inmediatamente a Dios para recibir la salvación mientras Él está cerca. Quien se ha alejado de Dios en pos de sus propios deseos malvados debe abandonar su mal camino y regresar al SEÑOR. Cuando alguien se arrepiente de sus malos caminos y regresa al SEÑOR Dios, Él es fiel en extender su misericordia y gracia al perdonar su comportamiento pecaminoso.

No nos es posible comprender los caminos y pensamientos de Dios porque sus caminos y pensamientos son superiores a los nuestros. Nuestros caminos y pensamientos son inferiores a los suyos porque se originan en este mundo de oscuridad donde vivimos. En contraste, los caminos y pensamientos de Dios demuestran su gloria en el Reino de los cielos.

Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no regresan para bendecir abundantemente la tierra, así también la Palabra de Dios procede de Él en el cielo para bendecir abundantemente a sus hijos. La lluvia y la nieve saturan la tierra para que pueda dar su fruto y sustentar la vida. De la misma manera, la Palabra de Dios que sale de su boca no regresa a Él sin producir el resultado que se propuso. La Palabra de Dios tiene poder para dar, proteger y sustentar la vida. Su Palabra procede de su boca para lograr sus propósitos. Hace lo que Él desea lograr por su justa voluntad.

Cuando el Reino de Dios se establezca en la tierra, saldremos con alegría y seremos guiados por la voluntad de Dios en perfecta paz. Las montañas y las colinas serán transformadas para reconocer a Dios. Prorrumpirán en cánticos, y los árboles del campo aplaudirán. Un ciprés crecerá en lugar del espino, y un mirto crecerá en lugar del cardo. Dios restaurará el mundo cuando su Reino se establezca en la tierra. Esta restauración dará testimonio de su nombre o carácter y será una señal eterna para todos.

Dado que el Reino de Dios será una realidad en la tierra en el futuro, es importante tener una mentalidad de Reino que nos prepare para la experiencia eterna del Reino. Dios nos manda a guardar sus mandamientos y su justicia. Cuando estamos de acuerdo con Dios, guardando sus juicios y su justicia, podemos demostrar su justicia. Cuando valoramos y guardamos los mandamientos de Dios, entonces, y solo entonces, podemos demostrar su justicia. La salvación de Dios al final de los tiempos revelará simple y claramente su justicia en la tierra para siempre.

Bendito y feliz es quien guarda el Shabbat aplicándolo a su vida. Cuando quienes han sido redimidos por Dios observan los Shabbats de Dios definidos por Su Palabra, Él los guardará de toda forma de maldad. Así como la nieve y la lluvia que Dios envía a la tierra desde el cielo no regresan a Él, sino que producen satisfacción física y sustento para la vida, así también los Shabbats de Dios establecidos en sus tiempos señalados no regresan a Él, sino que producen satisfacción espiritual y sustento para experimentar la vida del Reino en la tierra. Cuando aplicamos la verdad del Shabbat a nuestra vida, esta verdad no solo actúa en nosotros para santificarnos al evitar que hagamos el mal, sino que nos permite saborear la bondad y el gozo del Reino de Dios antes de experimentarlo plenamente, tanto física como espiritualmente, al regreso de Yeshúa a la tierra.

¡Los Shabbats del Señor Dios no son solo para los judíos! En la creación, cuando Dios terminó de hablar y dar existencia a todas las cosas y el poder del Espíritu Santo las colocó en su perfecto orden, descansó. Creó un día de descanso para toda su creación. Los Shabbats de Dios son tanto para los gentiles como para los judíos. Nadie nacido fuera de la nación judía, que fue creada milagrosamente por Dios con un propósito, debería decirse a sí mismo que los Shabbats del Señor no tienen relevancia en su vida. ¡El gentil que se ha unido al Señor nunca debería pensar ni decir tales cosas! Incluso el eunuco que ha pecado contra Dios al elegir las cosas del mundo por encima de los propósitos de Dios no debería pensar ni decir que los Shabbats del Señor no tienen relevancia para él. Todos los que han sido redimidos por Dios deben observar los Shabbats del Señor, ya sean judíos, gentiles o el eunuco que es judío o gentil. El SEÑOR ha dicho que incluso los eunucos que eligen observar los Shabbats del SEÑOR, en los cuales Él se deleita, se aferran al pacto de Dios mediante su comportamiento. Cuando somos guiados por el Espíritu Santo de Dios a observar Sus Santos Shabbats, tomamos la verdad bíblica y la aplicamos a nuestra vida.

El Señor Dios acogerá a todos aquellos que se arrepientan de sus malas decisiones del pasado y regresen a Él. El Señor Dios se deleita en renovar al pecador arrepentido a una relación correcta con Él para que le sirva y le adore como le agrada. Le dará su casa de intimidad y sus muros de protección. Le dará un nombre eterno y una esperanza que no será interrumpida. Su reputación será conocida por su compromiso con Él.

El Gentil que se aferra a Dios para servirle por amor obedecerá su mandamiento de observar Sus Santos Shabbats. Observar los Shabbats del Señor demuestra al mundo que uno se aferra a las promesas y al pacto de Dios.

Durante el Reino Milenial de Dios, Él traerá a quienes guarden Sus Shabbats a su Santo Monte. Se deleitará en los holocaustos y sacrificios que ofrezcan en su altar. Su casa será llamada Casa de Oración para todos los pueblos de todas las naciones. El Señor Dios declara que reunirá a los marginados de Israel junto con otros que ha escogido de entre las naciones para experimentar su Reino en la tierra. Demostrarán su gloria en la tierra de Israel durante el reinado del Mesías Yeshúa en el Reino Milenial.

Instrucciones: Dibuja una línea desde cada frase hasta el círculo de los Shabbats del SEÑOR, que expresa un resultado asociado con la observancia de los Shabbats del SEÑOR.

Nos permite comportarnos
de una manera que
demuestra que amamos a
Dios.

Demuestra al mundo que nos
aferramos a las promesas y al
pacto de Dios.

Nos permite adorar y servir a
Dios de la manera que le agrada.

Obtiene justicia
por medio de las obras

Nos permite
experimentar
satisfacción espiritual y
alegría.

Nos hace Judíos

Nos hace
bendecidos y
felices

Nos protege de hacer el mal

Aplica la verdad bíblica a nuestras
vidas.

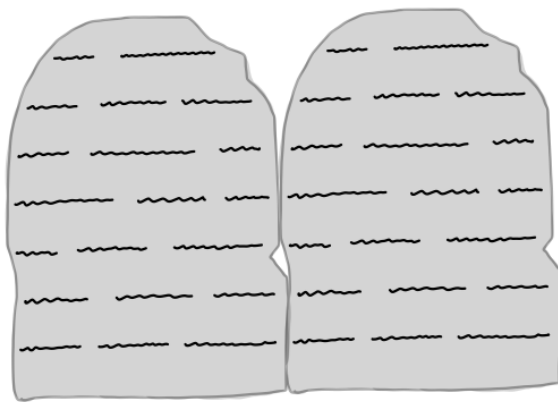
Elimina la obra
de redención que
Yeshúa completó en la
cruz.

Nos pone bajo la
maldición de la
ley.



Nuevo Testamento

Romanos 7:6-12



En el pasaje bíblico del Nuevo Testamento de esta semana, el apóstol Shaul (Pablo) explicó a los creyentes redimidos por la sangre del Mesías Yeshúa la importancia de vivir en el Espíritu de la Ley de Dios. El Mesías Yeshúa vino del cielo al mundo para morir en nuestro lugar y recibir el castigo de la ley, que es la muerte. Gracias a su gran sufrimiento y sacrificio para redimirnos de la muerte, ya no estamos bajo la maldición de la ley. Cuando confiamos en su obra redentora por nuestros pecados, recibimos el don del Espíritu Santo para morar en nosotros. El Espíritu Santo es el Espíritu de Verdad que nos guía a toda justicia y nos permite vivir en el Espíritu de la Ley de Dios.

Shaul declaró en Romanos 7:6 que, aunque el creyente en el Mesías Yeshúa ha sido liberado de la condenación de la ley, esta aún tiene relevancia en su vida. En nuestro nuevo estado de libertad, ahora podemos servir a Dios en la novedad del Espíritu y no según la letra de la ley, que exige que muramos para pagar las consecuencias de nuestro pecado.

Basándonos en este conocimiento, ¿deberíamos concluir que la ley es mala? Shaul explicó que esto jamás debería ser así. ¡La ley es santa, justa y buena! Nos enseña lo que es correcto y lo que es incorrecto ante los ojos de Dios. Sin la ley no podríamos determinar qué es el pecado. El pecado, identificado por los mandamientos de la ley, produce en nuestra naturaleza pecaminosa el deseo de hacer lo que va en contra de la verdad de Dios. Aunque nos comportamos pecaminosamente antes de que la ley de Dios fuera dada, desconocíamos sus consecuencias. Solo a través de los mandamientos de la ley de Dios comprendemos que la consecuencia del pecado es la muerte. La ley nos enseña nuestra necesidad de perdón. Nos enseña que debemos buscar la redención mediante la fe en el Mesías Yeshúa para la salvación.

El pecado engaña a la persona y la lleva a la muerte eterna. Si uno aplica la ley a su vida sin fe en la obra salvadora de Yeshúa el Mesías, ¡el resultado es la muerte eterna! La ley y sus mandamientos de Dios son santos, justos y buenos. Ministran al creyente, llevándolo a comprender la necesidad de redención y a buscar el perdón mediante la preciosa Sangre de Yeshúa el Mesías. Una vez que una persona ha sido liberada de la condenación de la ley mediante la gracia salvadora de Dios, la ley sigue siendo relevante en la vida del creyente como instrumento de santificación. Al esforzarnos por vivir en el Espíritu de la ley, podemos demostrar nuestro amor a Dios y nuestra gratitud por todas las grandes obras que Él ha hecho.

Instrucciones: Dibuja una línea desde cada frase hasta las tablas y el rollo de la ley escrita que describe la relevancia de la ley en la vida del creyente hoy.

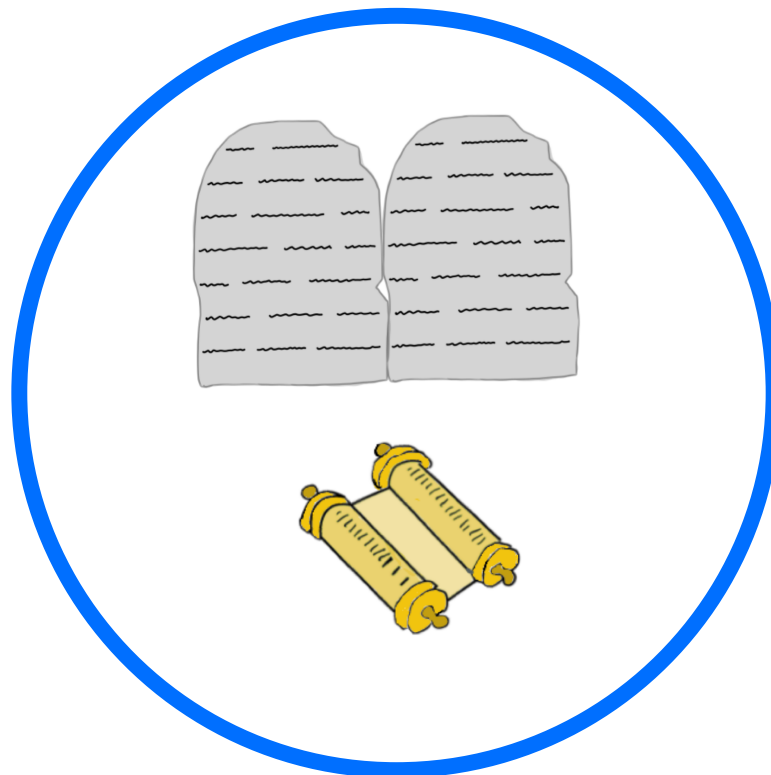
Nos da vida eterna

Nos hace justos

Nos enseña qué es el pecado.

Nos guía a buscar el perdón.

Nos permite demostrar nuestro amor a Dios a través de la obediencia.



Revela que las consecuencias del pecado son la muerte.

Nos salva cuando lo obedecemos.

Revela nuestra necesidad de salvación.

Es santa, justa y buena.

Nos permite convertirnos en hijos de Dios.